

Morales Ruiz, Juan José: *Franco y la masonería. Un terrible enemigo que no se rinde jamás*. Oviedo, Masónica, 2022, 543 pp. ISBN 978-84-19044-30-3.

Manuel Según Alonso¹

DOI: <https://doi.org/10.5944/etfv.35.2023.36032>

Quien haya leído a Josefina Cuesta Bustillo y especialmente su libro *La Odisea de la Memoria*² convendrá que memoria e historia son conceptos bien diferentes. Así, la memoria es continua, se pierde si no se fija, está al lado de lo vivido, vincula el presente con el acontecimiento, permite crear un mito, pero también un contramito, se estructura en torno a quién recuerda y representa el pasado que se conforma a través del recuerdo, del silencio o del olvido. Mientras que la historia divide y recorta periodos, siendo una representación del pasado y un examen de las memorias colectivas. Así, la memoria, sea verdadera o falsa, real o imaginaria, voluntaria o impuesta, sigue y continúa actuando sobre el presente³.

El franquismo representa un ejemplo de una intensa política de imposición por la fuerza de una memoria. Desde su inicio, elimina el recuerdo de los procesos democráticos que ha vivido España –Primera y Segunda República–, e incluso de todo el periodo liberal, borrando la memoria del siglo XIX y de la primera mitad del XX.

Este periodo eliminado es sustituido por una nueva memoria, donde la historia que pretende construir es continuidad del imperio español, es decir, del periodo que comprende los siglos que van desde el XV al XVIII, logrado con un juego combinado de eliminación del enemigo e imposición y legitimación del propio poder.

Se mitifica el régimen franquista y le une a una época dorada que borra ciento cuarenta años de la historia de España. Política de memoria que ha durado hasta hoy en día, lo que me permite afirmar que el franquismo no solo venció la guerra de España de 1936-1939 sino también ha logrado imponer una memoria que se ha establecido como única.

En esta mitificación del franquismo, la masonería se utilizada como enemigo permanente contra el que hay que defenderse. Contramito que durará durante toda la vida del dictador y que tendrá el poder catalizador de mantenerse hasta hoy en día. Así, el régimen que sale vencedor de la guerra dedica un notable interés, esfuerzo, proceso legislativo y medios materiales y humanos en la edificación de la propia memoria, mientras destruye la del adversario, realizando una eficaz

1. Doctorado por la UNED. Miembro del Centro de Estudios Históricos de la Masonería Española (CEHME) de la Universidad de Zaragoza; C.e.: manuelsegun@gmail.com; ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1255-9747>

2. Cuesta, Josefina: *La odisea de la Memoria. Historia de la Memoria en España. Siglo XX*. Madrid, Alianza Editorial, 2008.

3. Según Alonso, Manuel: «La masonería como contramito del franquismo». *El Obrero Periódico Transversal*. Recuperado de Internet: <https://elobrero.es/historialia/34322-la-masoneria-como-contramito-del-franquismo.html> [consultado el 6/11/2022].

e imperceptible política de memoria. Iniciándose una sistemática destrucción y persecución implacable de la masonería, a la que condena a la destrucción.

Todo ello, lleva a que se pueda afirmar que el general Franco no pretende sólo combatir a los miembros de la Orden, sino que su principal misión es luchar contra sus ideas. Así, se pueden encuadrar las palabras del gobernador civil de Burgos, el coronel Marcelino Gavilán cuando manifiesta que hay que «echar al carajo toda esta monserga de derechos del hombre, humanitarismo, filantropía y demás tópicos masónicos»⁴. El régimen tenía claro, como bien desarrolla Juan José Morales Ruíz, que lo fundamental no sólo era acabar con la persona sino con las ideas.

No cabe duda, que la recuperación de la memoria masónica no es un acto revanchista, como no lo es, el resto de los trabajos en defensa de la memoria histórica, sino un acto de justicia. Su fin, es poner las cosas en su sitio y lograr que la verdad resurja de las cenizas como el Ave Fénix. Esta obra lo hace de forma magistral.

Se puede afirmar, sin temer caer en el error, que Juan José Morales Ruiz es el mayor conocedor de la relación del franquismo (Franco) con la masonería. Ningún investigador o interesado en la masonería española puede pasar por alto su obra; y así, sus artículos y especialmente sus dos anteriores libros: *La publicación de la Ley de represión de la masonería en la España de la posguerra* (1992), *Palabras asesinas. El discurso antimasonónico en la guerra civil española* (2019); que tienen como colofón en *Franco y la Masonería. Un terrible enemigo que no se rinde jamás* (2022) son lecturas obligadas, libros de cabecera y obras que no deben faltar en ninguna biblioteca.

Y si antes, tenía sentido el trabajo de Juan José Morales Ruiz como elemento para recobrar la memoria, con la aprobación de la ley 20/2022, de 19 de octubre, de Memoria Democrática⁵, que reconoce como víctimas en su artículo 3.1 a las «personas que sufrieron persecución o violencia por razón de conciencia o creencias religiosas, así como aquellas personas represaliadas o perseguidas por pertenecer a la masonería o a las sociedades teosóficas y similares» y en el artículo 5 declara «la ilegalidad e ilegitimidad de órganos y nulidad de sus resoluciones y declara en todo caso la nulidad de las condenas y sanciones y la ilegalidad e ilegitimidad del Tribunal Especial para la Represión de la Masonería y el Comunismo...», se hace imprescindible.

El objetivo principal de esta obra es dar respuesta a dos interrogantes:

- * Qué es la masonería.
- * Por qué fue tan perseguida durante el franquismo.

El índice del libro contiene:

- * un prefacio,
- * una introducción,

4. Vega Sombria, Santiago: *De la esperanza a la persecución. La represión franquista en la provincia de Segovia*. Barcelona, Crítica, 2005, p. 68.

5. BOE 20 de octubre de 2022.

- * tres partes bien definidas y diferenciadas:
 - * La obsesión antimasonónica de Franco,
 - * La represión de la masonería,
 - * El discurso antimasonónico,
- * trece capítulos (cada uno de ellos es una ejemplarización de los pensamientos del dictador que se traducen en los ideales del franquismo),
- * unas conclusiones,
- * la bibliografía utilizada
- * y una cronología que recoge los momentos más importantes de la vida de Franco.

Con esta brillante estructuración, Juan José Morales Ruíz trata magistralmente los elementos más característicos e importantes de la personalidad antimasonónica de Francisco Franco. Personaje que influyó decisivamente en la historia de la España que salió de la guerra de 1936 y que, hasta hoy, ha marcado el imaginario colectivo.

Franco no fue masón y seguramente nunca intentó serlo, por mucho que se haya repetido, pero tenía una obsesión casi enfermiza por la masonería que queda reflejada en esta obra. Pero, a la vez, utiliza a esta como elemento catalizador de las fuerzas que mantenían el régimen en momentos en el alguna de ella quería sobresalir sobre el resto, o se producía una crisis dentro del propio régimen. Al ser un enemigo imaginario no podía defenderse y, por tanto, no podía poner en peligro la propia subsistencia del franquismo.

El dictador firmó una ley, al poco de acabada la guerra, que perseguía a los miembros de la masonería y a sus ideas, les aplicó con rotunda ferocidad las leyes establecidas contra el enemigo, escribió, con diferentes pseudónimos, contra ellos. Se convirtió en un verdugo despiadado lo que llevó a Francisco Umbral a afirmar que «los masones eran los judíos de Franco»⁶.

Pero no quiso pasar a la historia, que consideraba que, junto a Dios, era la única que podía juzgarle, como un verdugo. Muy al contrario, defendió durante toda su vida y hasta su último aliento que había que defenderse de ese enemigo paciente e insistente que estaba «ojo avizor» para destruir a España; y donde él, como caudillo redentor y santo cruzado debía estar siempre dispuesto a defender a la Patria contra ese «terrible enemigo que no se rinde jamás»⁷.

Se podría afirmar, y así lo recoge el libro, que no se puede entender la figura de Franco sin acercarse al combate antimasonónico que libró durante toda su vida y a su terror a la muerte. Estos dos elementos están detrás de sus pseudónimos, de sus discursos, de sus obras literarias, de sus artículos de prensa, de su película, de la credibilidad que daba a sus confidentes...; y de las reliquias que le acompañaron

6. Umbral, Francisco: *Leyenda del César Visionario*. Barcelona, Seix Barral, 1991, pp. 15-16.

7. Morales Ruiz, Juan José: «Franco: La masonería es un enemigo que no se rinde jamás. Lázaro Cárdenas, los refugiados españoles y un espía del SIMP en México», en *REHMLAN+*, vol. 13, 2, (julio-diciembre 2021).

en sus noches, en sus sueños, en sus viajes e incluso en su agonía. Pero, además, cuando pensó que la muerte le vencía, sintió que la masonería, su peor enemigo, le había vencido; y su última esperanza, casi sin fuerzas, consistía en que las fuerzas que sustentaron el régimen se mantuvieran vigilantes. En definitiva, ganar la última batalla, después de muerto, como el Cid.

Para finalizar, hay que afirmar que Juan José Morales Ruiz ha desarrollado, en este libro, de forma concienzuda la figura del jefe de estado, del caudillo, del general, del católico, del antimason e incluso del hombre que está detrás de la figura de Francisco Franco Bahamonde y ha desmitificado el poder oculto que el franquismo presentó de la masonería.